

La Virgen de la Visitación es la *Virgen del amor en movimiento*. La Virgen ya no se mueve por sí misma sino por Dios. La Virgen ya no vive para sí, sino para Él y para los demás. La Virgen, que ya es madre, siente una fuerza que le hace salir al encuentro del otro. Es la Virgen del Camino, de la Trascendencia, del Puerto y de la Montaña, de la amistad y de la utopía, de la escucha y de la búsqueda.

Es también la *Virgen de la alegría y de la alabanza, la Virgen de la caridad y del servicio*. Después de la experiencia de Dios, viene la tarea de cada día. Ahora la Virgen, y Dios con – en ella, se pone a servir, a hacer la comida, a lavar la ropa, a cuidar de la prima embarazada, a cuidar del niño. ¿Qué más da? Todo es alabanza y gracia.

La Visitación

María visita a su prima Isabel:

Por esos días, María partió para visitar a su prima. Entró a la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en voz alta: “Bendita eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor?. Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!”.



COMO MARÍA:

Danos, Señor,
la alegría de descubrir
a tu Madre diciendo “Sí”.
Danos, Señor, la alegría
de entrar en el silencio
y a la espera de tu Madre.
Danos, Señor,
la finura de María
para guardar la Palabra
como Ella la guardó.
Danos, Señor,
ojos de sorpresa
para contemplar
y descubrir
todo el misterio de Dios
en la fragilidad pequeña
de un niño recién nacido.
Danos, Señor,
fe para reconocerte.
Danos, Señor,
manos para tratarte
y acogerte
con la ternura
de las manos de tu Madre.



MARÍA, MADRE NUESTRA

María, Madre nuestra, flor de juventud,
camino en mi vida, esa eres Tú.
Soy como un camino al anochecer
que busca, en el silencio,
los pasos de tu ayer.

*Sin Ti el mundo sería como un paisaje sin luz
un día sin sol, un rostro sin sonrisa (bis)*

Soy como una barca sin remos en el mar
que va por la marea buscando tu amistad.
Eres la mañana, el despertar de una ilusión
eres la belleza de una puesta de sol.